

EL CALVARIO EN LA MONTAÑA ALAVESA

JESÚS ERRASTI SALAZAR
JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ SALAZAR.

En los pueblo de la montaña alavesa ha estado practicandose la costumbre piadosa del viacrucis la mañana del viernes santo. Este viacrucis era cantado. Un grupo de hombres cantaba cada estación y respondía todo el pueblo un estribillo (Reina del cielo...). Se completaba con un ofrecimiento y una oración que recitaba un lector.

Al viacrucis le conocen con el nombre de calvario. Hoy, como otras muchas costumbres, ha sufrido un cambio grande. Muchos pueblos lo han abandonado, otros lo conservan a medias y pocos lo siguen practicando conforme a la costumbre antigua.

El recorrido por las estaciones, partiendo de la parroquia, unos lo hacen por las calles terminando en la misma iglesia (Navarrete), otros terminan en una ermita (como Bernedo en Ntra.Sra. de Okon, o San Vicente Arana en Ntra.Sra. de Uralde), otros terminan en el cementerio (Obecuri, Pipaón). Algunos (Lagrán) terminan en un cerro que llaman el alto el Calvario. San Román de Campezo y Santa Cruz de Campezo terminan en un lugar siempre fijo pero sin relieve ni dato importante alguno.

Este recorrido en un buen numero de pueblos está salpicado de cruces fijas de hierro o madera. En Obecuri un cofrade de la Veracruz del pueblo iba por delante con un cesto de crucecitas de madera e iba colocandolas en los lugares de costumbre y volvía recogienolas terminado el viacrucis.

La vuelta se hacía cantando el "acto de contrición" que se repite hasta terminar en la iglesia. Hoy solo los de Pipaón, Lagrán y Villaverde lo conservan, los demas pueblos vuelven cantando el rosario.

Además de la montaña alavesa, este viacrucis se

conserva en algunos pueblos de la rioja alavesa y alguna otra comarca.

No he encontrado el origen de este viacrucis, los más ancianos lo han conocido siempre en los pueblos. Lo mismo ocurre con las cruces de madera colgadas de los muros de las iglesias adornadas con los atributos de la Pasión y que algunos pueblos las usan en este viacrucis. He encontrado dos folletos impresos con la letra. Uno de la imprenta I.Ochoa, C/ Sagasta 22-C Portales 42, de Logroño, sin fecha. El otro de Vitoria Tip. de H.de Pujol con la fecha 1911. El texto tiene que ser muy anterior, a juzgar por el lenguaje usado en las letrillas. Según consta en los folletos citados este viacrucis es el que usaban los PP. Capuchinos en las misiones populares que normalmente se practicaban por le tiempo de cuaresma y semana santa.

La razón por la que en muchos pueblo ha desaparecido este viacrucis o se ha modificado, está en que los sacerdotes viendo el anacronismo de su lenguaje lo han sustituido por otros más actualizados. Otros sacerdotes a vista de la popularidad de dicho viacrucis y del entusiasmo con que lo interpretaban, han seguido manteniendolo cambiando o eliminando los textos no cantados.

En Villaverde, Lagrán y Pipaón, lo siguen practicando según el original. En estos tres pueblo no intervenía el sacerdote en el viacrucis. Lo hacía todo el pueblo. El texto integro y que siguen practicando estos últimos pueblos es el siguiente:

"CAMINO SACRO Y MODO DE VISITAR EL VIACRUCIS SEGUN LO PRACTICABAN LOS RR.PP. CAPUCHINOS EN SUS MISIONES"

Puestos de rodillas delante del Altar Mayor, em-

pieza el que ha de leer, y repitiendo: Por la señal de la Santa Cruz, etc., y proseguirá diciendo: Señor mio Jesucristo, etc.

Ofrecimiento

Oh, amantísimo Jesús, Redentor y Salvador mio! Estos pasos que intento dar en reverencia de los vuestros, lo que en ellos meditare y rezare en cada Cruz, os lo ofrezco, unido con vuestro infinitos merecimientos por los fines que los Sumos Pontifices quieren que se ofrezca para ganar las indulgencias concedidas a los que se ejercitan en tan cristiano ejercicio. Y para esto os suplico, Señor, por las necesidades de vuestra Santa Iglesia, y todo esto lo aplico por las Animas del Purgatorio, que más obligación tuviere, y no habiendo de estar en el, por aquellas que fueren de vuestro mayor agrado, para que, libres de sus penas, vayan a bendeciros por eternidades de gloria. Amén.

Acabado este ofrecimiento, empiezan los cantores las copillas que irán cantando hasta la primera Cruz, y si ésta estuviere cerca, pueden dejar las que quieran.

Poderoso Jesús Nazareno,
de cielos y tierra Rey universal,
hoy, un alma que os tiene ofendido,
pide que sus culpas querais perdonar,
Usad de piedad,
Pues quisisteis por ella en cuanto
hombre el ser maltratado
y en cruz espirar.

Responden todos el estribillo siguiente, y sirva de advertencia para las que siguen.

*Reina del Cielo,
Estrella del mar,
Alcánzanos de gracia
Para no pecar.*

Yo, Señor, soy el alma que ingrata
vuestros madamientos
llegué a quebrantar,
muchas veces y ahora me pesa,
Señor, y propongo, mi vida enmendar.

Usad de piedad,
hoy conmigo y mostradme el camino,
para que en serviros me pueda ocupar.

Reina del Cielo, etc.
Jesucristo piadoso responde,
diciendola al alma que quiere acertar
a servirme, procura contrita,
todos tus pecados muy bien confesar.

Y luego podrás
visitar las catorce Estaciones
de la Via-Sacra donde me hallarás.

Reina del Cielo, etc.

Para ir por aqueste camino,
tu Cruz en los hombros, alma, llevarás,
hasta el Monte Calvario, y con ella,
mi Pasión y mi Muerte contemplando irás.

Que es medio eficaz
para el alma que firme desea servirme,
y pretende sus vicios dejar.
Reina del Cielo, etc.



Primera Estación

El pretorio y Casa de Pilatos,
será la primera estación que andarás,
donde verás que azotaron mi Cuerpo
seis fuertes verdugos hasta se cansar.

Sígueme y verás,
que Pilatos, sentencia de muerte,
me dió, procurando, al César agradar.

Reina del Cielo, etc.

Aquí se arrodillan todos y dicen: "Adorámoste, Señor, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo. Redímene, Señor, que soy grande pecador" (y se besa el suelo al decirlo). Sirva esta advertencia para que luego que se arrodillen en cada Cruz, se levanta el que lee, y dice en alta voz que oigan todos, el ofrecimiento siguiente, sin que respiren los que oyen:

Ofrecimiento

Alma, que ociosa te sientes,
malogrando esta ocasión,
¿es posible que no sientas
mis dolores, mis afrentas,
mi muerte, pena y Pasión?

Levántate fervorosa,
pues te llamo amante, fino,
busca esa Piedra preciosa,
que la hallarás, si amorosa,
andas el Sacro camino.

En la primera Estación,
atenta quiero que notes,
con cuánta resignación,
llevé, por tu Redención,
más de cinco mil azotes.

Hombre, mira y considera,
movida de compasión,
que en esta Estación primera,
me sentencian, a que muera,
entre uno y otro ladrón.

Aquí dirá al pueblo considere con afectos del alma lo que acaba de oír, (y el que lee se arrodilla a lo mismo por espacio de dos credos); luego se

vuelve a levantar y dice repitiendo al pueblo la oración siguiente (esto se hará en todas las Cruces, como se apuntará).

Oración

Oh, Redentor de mi alma! Pues mis culpas fueron verdugos que con crueles azotes depedazaron y rompieron vuestras inocentes y virginales carnes, os suplico, Señor, me concedáis fervor para que la mortificación y penitencia rompan mi corazón en arrepentimiento de mis pecados. Amén.

Dicha oración, se vuelve a arrodillar el que lee, y dice el Padre nuestro, Avemaría y Gloria, que responde el pueblo, y acabado, hiriendo el pecho, dicen todos: "Señor, pequé, tener misericordia de mí; pecamos, de que nos pesa; tened misericordia de nosotros". (Luego se levantan y prosiguen cantando a otra Cruz).



Segunda Estación

La segunda Estación es donde apenas oyeron la sentencia dar, los Sayones la Cruz me pusieron en hombros, y aprisa me hacen caminar.

Sígueme y verás,
que una sogá me echaron al cuello
de la cual tiraban con grande impiedad.
Reína del Cielo, Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

A la segunda camina,
verás, en tumulto vario,
cómo el pueblo determina,
que al son de ronca bocina,
me conduzcan al Calvario.

Guiando va un pregonero,
a la descollada cumbre,
y el inocente Cordero,
la molesta pesadumbre.
Se arrodilla y considera, etc.

Oración

Oh, Soberano Jesús! Pues mis pecados fueron la ronca trompeta que publicó vuestras injurias, afrentas y muerte, os suplico, Señor, publique en adelante, con el arrepen-

timiento de ellos, vuestra misericordia en haberme esperado al perdón. Amén
Padrenuestro, etc. Señor, pequé, etc.



Tercera Estación

La tercera Estación, veras, alma, que como a empellones me hacían andar del madero que acuestas llevaba, el peso tan grande me hizo arrodillar.

Sígueme y verás
que apuñadas, a palos y a golpes,
aquellos tiranos me hacen levantar.

Reina del Cielo etc.,

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

Cai en la Estación tercera,
y todos aquí gritaron:
muera el embustero, muera!
y con indignación fiera,
del suelo me levantaron.

Una sogá a mi garganta,
echaron, para tirar,
pero con violencia tanta,
que para asentar la planta,
apenas me dan lugar.

Considera, etc.

Oración

Oh, Señor, Soberano! Pues mis caídas y repetidos pecados hicieron peso en vuestros divinos hombros hasta haceros caer en tierra, hacer, Señor, sea mi dolor y arrepentimiento de ellos quien os levante y ponga por siempre en mi alma y corazón.

Amén.

Padrenuestro, etc. Señor, pequé, etc.



Cuarta Estación

En la cuarta Estación, considera, que cuando mi madre vino a encontrar, en la calle Amargura, injuriado, vertieron sus ojos copioso cristal.

Sígueme y verás,
que aunque llena de penas y angustias,
siguiendo mis pasos fué su Magestad

Reina del Cielo, etc.,

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

Caminó Isaac obediente
al precepto de mi Padre,
cuando se me pone enfrente,
rompiendo, por tanta gente,
mi desconsolada Madre.

En este paso colige,
que cuando la vi venir,
vuélvete, Madre!-la dije,
que tu pena más me aflige,
que el saber voy a morir.

Considera, etc.

Oración

yo la causa de vuestra amargura y
dolor, en ver tan lastimado a vues-
tro precioso Hijo y Redentor mio,
os suplico, Señora, me alcancéis de
Su Majestad el que yo sienta la
amargura de mis pecados para abo-
rrecerlos. —Amén.

Padrenuestro y Avemaría, etc.

Señor, pequé.

**Quinta Estación**

En la quinta Estación alquilaron
para que la Cruz me ayudase a llevar,
Simón Cirineo, y lo hicieron,
no por que movidos fueron a piedad

Sígueme y veras,
que lo hicieron temiéndose todos,
sería yo muerto antes de llegar

Reina del Cielo, etc

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

En esta jornada larga,
tan fatigado me veo,
que en aflicción tan amarga,
me ayuda a llevar la carga,
alquilado el Cirineo.

No alivian por caridad,
el peso con que me inclino,
sino llenos de impiedad,
porque temen su crueldad,
no me muera en el camino.

Considera, etc.

Oración

Oh, Jesús de mi alma! Os supli-
co, Señor, me concedais el que os
ayude yo a llevar vuestra Sagrada
Cruz, guardando vuestra Divina Ley
y preceptos, y en esta Cruz Divina
viva y muera. —Amén.

Padrenuestro, etc.

Señor, pequé, etc.

**Sexta Estación**

En la sexta Estación, una santa mujer,
fervorosa llegóse a limpiar
el sudor de mi rostro Sagrado,
con un lienzo blanco, llena de humildad.

Sígueme y verás,
que mi Rostro estampado en tres partes
quedó en testimonio de aquesta verdad.

Reina del Cielo, etc.,

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

Con la fatiga y calor,
me veía desfallecer,
cuando movida a dolor,
limpió en mi rostro el sudor
una piadosa mujer.

A tal estado he venido,
que con ser del Cielo sereno,
me hallo tan oscurecido,
que sólo soy conocido,
por llamarme Nazareno.

Considera, etc.

Oración

Oh, Soberano Jesús! Pues mis
culpas, Señor, os hicieron sudar y
desmayar, haced, Redentor mio, que
sienta yo un peso, de modo que sien-
ta desmayos de dolor por haberlas
cometido, y sude perpetuas lágrí-
mas, para llorarlas. —Amén.

Padrenuestro, etc.

Señor, pequé, etc.



Séptima Estación

Esta es la séptima Estación adonde
caído en el suelo otra vez me hallarás,
y del golpe que dí yo tan grande,
después no podía ni aun paso dar.

Sígueme y verás
muy llagado mi Cuerpo y mi Rostro,
herido, escupido, denigrado está.

Reina del Cielo, etc.

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

Caí oh qué desconsuelo!
al salir de la Ciudad,
y me levantan del suelo
tirando de barba y pelo
con fiera inhumanidad.

A violencia de empellones,
a caminar me precisan,
y entre injurias y baldones,
metido entre dos ladrones,
todos me arrastran y pisan.

Considera, etc.

Oración

Oh, amoroso Jesús! Que por le-
vantarme de las culpas, quisisteis,
Señor, caer hasta el mismo suelo;
yo os suplico me déis a conocer mis
pecados para que por la verdadera
confesión y penitencia, me levante
de ellos.
—Amén.

Padrenuestro, etc.

Señor, pequé, etc.



Octava Estación

En la octava Estación me salieron
allí unas mujeres con gran caridad,
afligidas sentían mi muerte,
haciendo a sus ojos fuentes de llorar.

Sígueme y verás,
no lloreis —yo les dije— mi muerte
sí, por vuestros hijos, y por vos, llorad.

Reina del Cielo, etc.

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

De unas mujeres oí,
unos ayes lastimados,
pero las correspondí,
diciéndolas, que por sí,
llorasen y sus pecados.

Si por las culpas ajenas,
esto se ejecuta en mí,
más crudas serán las penas,
de horror y de espanto llenas,
que padecerás por tí.

Considera, etc.

Oración

Oh, Jesús de mi alma! Si en Vos,
Señor, siendo el alma fructuosa de vir-
tudes, hicieron tal estrago mis cul-
pas, ¿que harán en mí, que por ellas
soy árbol seco, preparado a un eter-
no fuego? Dadme, Señor, que regán-
dome con lágrimas de contrición,
reverdezca en vuestra divina gracia.
—Amén.

Padrenuestro y Avemaria, etc.

Señor, pequé, etc.



Novena Estación

La novena Estación es adonde
estando mi Cuerpo desangrado ya,
fatigado y falto de fuerzas,
con la Cruz a cuestras volví a arrodillar.

Sígueme y verás,
que en aquesta tercera caída,
llegué con mi boca en el suelo a besar,

Reina del Cielo, etc.

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

La gravedad del pecado
en la Cruz tanto pesó,
que rendido y fatigado,
del todo ya desmayado,
en el suelo me postró.

Al quererme levantar,
como la fuerza era poca,
caí para más penar,
tan recio, que vine a dar,
en la tierra con la boca.

(Aquí se besa el suelo)

Considera, etc.

Oración

Oh, Redentor divino! Pues no se me rompe, Señor, mi corazón de dolor, al veros tercera vez caído en el suelo por mis pecados, os suplico, Jesús mío, me déis, un corazón blando que borre con ternos arrepenimientos cuanto os he ofendido. — Amén.

Padrenuestro, etc.

Señor, pequé, etc.

**Décima Estación**

Esta es la décima Estación adonde habiendo llegado al Calvario, verás, que al tirar de mi Cuerpo la ropa, volvieron mis llagas más a renovar.

Sígueme y verás, con la hiel, con el vino mirrado, aquellos Sayones a beber me dan.

Reina del Cielo, etc.

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

Llegué al monte sin aliento sin poderme ya tener, desnudáronme desatentos y doblando mis tormentos, vinagre me hacen beber.

Qué vergüenza! qué pudor! contempla padecería puesto del frío al rigor, y en el concurso mayor, desnudo en medio del día.
Considera, etc.

Oración

Oh, Soberano Señor! Que por mi remedio os desnudasteis, no sólo de vuestra ropa, sino de vuestras carnes, bañando en Sangre la tierra, hacer, Señor, que desnudo yo de todas mis culpas, sea la tierra que reciba para el perdón, vuestra preciosa Sangre. — Amén.

Padrenuestro, etc.

Señor, pequé, etc.

**Undécima Estación**

Esta es la undécima Estación adonde la Cruz en el suelo sentada hallarás, y sobre ella, tendido mi Cuerpo, verás pies y manos tendidos estar.

Sígueme y verás, que al oír del martillo los golpes, quedóse mi Madre, del dolor, mortal.

Reina del Cielo, etc.

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

Los más impíos tiranos, impedidos del furor, más que tigres inhumanos, me clavan de pies y manos, cual si fuera un malechor.

Mira el descanso que hallé, después de fatiga tanta, un palo mi cama fué, de sólo el ancho de un pie, donde el cuerpo se quebranta.

Considera, etc.

Oración

Oh, Cristo mío! Que viviendo no tuvisteis el más leve alivio, y muriendo os sirve de lecho la desnuda Cruz, os suplico, Señor, me concedáis el que desnudo de los mundanos placeres, viva yo abrazado con vuestra Cruz, y en ella muera. — Amén.

Padrenuestro, etc.

Señor, pequé, etc.

**Duodécima Estación**

La duodécima Estación es adonde a ella en llegando considerarás, como en alto la Cruz levantarón, clavando mi Cuerpo por me avergonzar.

Sígueme y verás, el dolor que sintió allí mi Madre, al verme enclavado y en Cruz levantar.

Reina del Cielo, etc.

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

Ya en la Cruz me han clavado,
inhumanos y crueles,
en alto me han levantado,
ya con la lanza el soldado,
ya verdugos con cordeles.

Mírame entre tierra y Cielo,
de tres escarpas pendiente,
tiembla de dolor el suelo,
rásgase en el Templo el Velo,
y el hombre no se arrepiene.

Considera, etc.

Oración

Oh, Soberano Jesús! Que elevado
en esta santa Cruz, sois el verdadero
Cordero que quita los pecados
del mundo, hacer, Señor, me toque
alguna partecita de tanta Sangre como
derramáis por mí, para que lavado
con ella de las manchas de mis
culpas, viva en la hermosura de
vuestra gracia. —Amén.

Padrenuestro, etc.

Señor, pequé, etc.

**Décimatercia Estación**

Esta es la décimatercia Estación,
donde fervorosos fueron a bajar,
de la Cruz mi sagrado Cadáver,
dos santos Varones, con gran caridad.

Sígueme y verás,
que mi Madre me tuvo en sus brazos
hasta que dispusieron llevarme a enterrar.

Reina del Cielo, etc.

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

Tres horas bien cumplidas,
el aliento me duró,
hasta que por las heridas,
mortales y repetidas,
el alma se despidió.

Ya era sombra todo el mundo,
muerta ya su bella luz,
cuando por llanto profundo,
aquel Cuerpo, sin segundo,
fué bajado de la Cruz.

Considera, etc.

Oración

Oh, Redentor Sagrado! Pues
quisisteis morir para que yo viviese
y no muriese eternamente, os suplico,
Señor, hagáis reconozca yo tan
divino beneficio, y no lo olvide por
la culpa, quien por la Fe le adora y
confiesa. —Amén.

Padrenuestro, etc.

Señor, pequé, etc.

**Décimacuarta Estación**

Esta es la décimacuarta Estación,
adonde sepultura me fueron a dar,
de limosna en un santo Sepulcro,
en el cual estuve tres días no más.

Sígueme y verás,
que después de dejarme enterrado,
lloraba mi Madre su gran soledad.

Reina del Cielo, etc.

Adorámoste, etc.

Ofrecimiento

Ya a la última viniste,
contempla aquí con piedad,
a mi Madre, la más triste,
que jamás verás ni viste,
llorando mi soledad.

No te asustes alma mía,
ponte en silencio a escuchar,
los lamentos de María,
que sobre la losa fría,
del Sepulcro, va a llorar.

Alma, pues, queen mi pasión,
me has acompañado fiel,
de tus culpas el perdón,
espera, y tu salvación,
por siempre jamás. —Amén

Considera, etc.

Oración

Oh, Soberano Jesús! Que en la
memoria de vuestra Santísima Pa-
sión me dejasteis el remedio de mis
culpas y preservativo para no caer
en ellas, os suplico, Señor, hagáis
no olvide tan grande beneficio, sino
que le corresponda con la guarda

perfecta de vuestra ley divina. —
Amén.

Padrenuestro, etc.

Señor, pequé, etc.



Décimaquinta Estación

Donde el Señor apareció resucitado a la Magdalena

Tu buena o tu mala suerte,
pende, alma, de una elección,
o muerte, o resurrección,
ésta elige como fuerte.

Oración

Señor mio Jesucristo, consuelo de afligidos y amparo de pecadores enemndados, que os dignasteis aparecer glorioso a la penitente feliz Santa María Magdalena, que amorosa os buscaba con ansias de su corazón; tened, Señor, misericordia de nosotros pecadores, y por vuestra infinita bondad, concédenos el favor que llorando primero nuestras culpas en este valle de lágrimas, merezcamos gozar luego de vuestra apacible y amorosa vista en la eterna resurrección de vuestra gloria. —Amén.

(Prosiguen las coplillas hasta volver adonde se salió; si faltan, se repiten, y si sobran, se pueden dejar).

*Reina del Cielo,
Estrella del mar,
Alcánzanos gracia
Paran no pecar.*

Estos graves dolores tormentos,
y muerte afrentosa que quise pasar,
en cuanto hombre, fué sólo por darte
la vida y sacarte de cautividad.

Sígueme y verás,
que si humilde contemplas ellos,
siempre de mi gracia participarás.
Reina del Cielo, etc.

Oh, divino y piadoso Cordero Jesús
Dios y Hombre! Pues Vos me mandáis,
que prevenga mi Cruz y que os siga,
Señor, ya obedezco, la voy a tomar,
y con voluntad,
los deleites, el mundo, los vicios
y las vanidades, prometo olvidar.
Reina del Cielo, etc.

Yo pequé contra Vos, Cristo mio,
perdón de mis culpas queraisme otorgar,
yo propongo firmísimamente,
no más ofenderos, nunca más pecar

y con humildad,
las quince Estaciones y Cruces
de la Vía Sacra siempre visitar.
Reina del Cielo, etc.

Ea, hermanos, amados en Cristo,
todo el que quisiere servir y agradar
a Jesús, vuestro Padre, procure,
su Pasión y Muerte siempre contemplar,
que su Majestad,
nos dará en esta vida su gracia,
despues en su Gloria nos dejara entrar.
Reina del Cielo, etc.

(Luego se dice, alternando con el pueblo, la siguiente)

Oración

Dios, que nos dejastes las señales de tu
Pasión, etc.

Ofrecimiento

Oh, amantísimo Redentor mio! Yo os ofrezco con todo rendimiento, y con lo intimo de mi corazón, todo lo que por mí padecisteis en vuestra Sagrada Pasión, para que por medio de vuestros méritos infinitos, queden borradas mis culpas. Yo os ofrezco mi alma, mi corazón y potencias, para que sea la tierra sedienta en que se recoja vuestra preciosísima Sangre, derramada tan libremente con infinita caridad. Suplicote, Redentor mio, por las afrentas, penas y dolores que padecisteis por mí, no permitáis que yo me desnude de la vestidura de tu gracia. Atad, Señor, mis pies y mis manos con cuerdas de amor para que no las extienda a maldad alguna, antes obedeciendo a sus santos Mandamientos, viva crucificado con Vos. Ilustrad mi entendimiento con los rayos de vuestra divina luz, para que sólo a Vos ame. Suplicote, dulcísimo Jesús mio, por los méritos de tu Pasión santísima, que con tu gracia límpies mi alma de toda culpa, y la purifiques de manera con tu amor, que parezca no haber entrado en ella la muerte del pecado.

Amorosísimo, Jesús mio! Humildemente te pido imprimas en mi corazón la memoria de tan grande beneficio, haciendome participante del fruto de tu Redención, para obrando bién, merezca perfectamente amarte a Ti, servirte a Ti solo, alabarte en Ti, gloriarme a Ti, finalmente, merezca gozar en este mundo, por la gracia. -Amén.

Sea bendito y alabado el Santísimo Sacramento del Altar.



Acto de Contricción

Que se dice al volver con el Cristo a casa acabada la Misión y el Calvario.

Estribillo que responde el pueblo:

Pésame, Señor,
de haberos ofendido.

Jesús amoroso,
dulce Padre mío, Pésame, etc.

En el Huerto orando,
por mi amor, rendido, Pésame, etc.

Sudando entre angustias
Sangre de hilo en hilo Pésame, etc.

De un traidor alevoso,
de un Dios vendido, Pésame, etc.

Entre lobos fieros
Cordero el más benigno, Pésame, etc.

Preso y maniatado,
cordeles mis delitos. Pésame, etc.

De una atrevida mano,
tu bello Rostro herido. Pésame, etc.

De Herodes a Pilatos,
cruelmente traído. Pésame, etc.

Juzgado por loco,
por nuestros delitos. Pésame, etc.

Sentenciado a azotes
por un juez inicuo. Pésame, etc.

Desnudo a la vergüenza,
atado y afligido. Pésame, etc.

Retratado de dolores
en la columna asido. Pésame, etc.

Clavel disciplinado,
hollado y escupido. Pésame, etc.

De espinas punzantes
coronado Lirio. Pésame, etc.

Pospuesto a Barrabás
de tu pueblo has sido. Pésame, etc.

Mírote, Dios Hombre,
despreciado y herido. Pésame, etc.

Con la Cruz a cuestras,
fuisteis oprimido. Pésame, etc.

Por mis graves culpas
tres veces caído. Pésame, etc.

Oh, Hijo de María!
por mí tan afligido. Pésame, etc.

Cual manso Cordero
en la Cruz tendido. Pésame, etc.

En tres duros clavos,
Vos, Dueño divino. Pésame, etc.

Por nosotros ruega,
siendo El el ofendido. Pésame, etc.

Al que humilde clama,
promete el Paraíso. Pésame, etc.

A su Madre manda
nos tome por hijos. Pésame, etc.

Sed tiene el Señor
de pechos contritos. Pésame, etc.

Tomad mi triste llanto
que os sirva de alivio. Pésame, etc.

Al Padre encomienda
su alma entre suspiros. Pésame, etc.

Ya murió el Señor,
¿pues cómo yo vivo? Pésame, etc.

Ya la luz del mundo
es Sol oscurecido, Pésame, etc.

Por darme la vida,
morir habéis querido. Pésame, etc.

Oh dulce pastor!
con la lanza herido. Pésame, etc.

Tu Sangre preciosa,
me lave, Dios mío. Pésame, etc.

Todas estas llagas,
me acusan y dan gritos. Pésame, etc.

Mueran mis pecados,
mueran mis delitos. Pésame, etc.

Por estos misterios,
misericordia os pido. Pésame, etc.

Llegad, mi buen Jesús,
clemencia dueño mío. Pésame, etc.

Ved aquí cristianos,
de Cristo el amor fino. Pésame, etc.

Ved que os llama amante,
tierno y compasivo. Pésame, etc.

Oíd sus muchas voces
y clamad contritos. Pésame, etc.

Por ser vos quien sois
digo arrepentido. Pésame, etc.

Coplas místicas, que llaman al pecador para ir de casa a la Misión con el Santo Cristo o las de la Divina Pastora, que se pondrán después.



Estribillo

*Reina del Cielo,
Estrella del mar,
Alcánzanos gracia,
Para no pecar.*

Pecador, atiende a las voces
que en esta misión, a ti te dá
de tu Dios la clemencia Divina

que para el perdón llamandote está;
despierta ya
y dejando el letargo de tus culpas,
acude contrito a tanta piedad.

Reina del Cielo, etc.

Ea, ovejas cristianas perdidas
por los caminos de vuestra maldad.
Jesucristo, Pastor Soberano
os llama a su aprisco, para nos salvar.
Venid sin tardar
si queréis huir el peligro
que os amenaza por la eternidad.

Reina del Cielo, etc.

Y ya voy Oh, Jesús de mi alma!
decidme, Señor, qué he de ejecutar
por lograr vuestra gracia y perdón,
que todo lo haré con grande humildad.
Usad de piedad,
que prometo, serviros y amaros
hasta que la vida me llegue a faltar.

Reina del Cielo, etc.

Que os siga me dice, Dios mío,
que oiga tus voces que me mostrarán,
mis locuras, olvidos y yerros,
que en vuestro servicio atraso me han,
o divina bondad,
pues por ella no estoy condenado,
quiero por ella no estoy condenado,
quiero aprovecharme de tanta piedad.

Reina del Cielo, etc.

Si mis voces te dicen hoy Cristo,
no las oyeras, y luego enmendar
propusieres tus pasos y vida,
sin dudaste pierdes, te condenarás,
por una eternidad,
donde verás en tormentos y rabias,
el justo castigo de tanto pecar.

Reina del Cielo, etc.

¡Oh, mi Dios Redentor de mi alma!
antes que ofenderos quisiera pasar,
por trabajos, tormentos y aun muerte,
que todo es nada, por de Vos gozar;
Usad de piedad,
pues lo pido llorosa, contrito,
de mis muchos pecados grande maldad.

Reina del Cielo, etc.

Pues que tanto, Señor, me amaste,
que por esta mi alma no dudaste dar
vuestra Sangre y aun vuestra vida,
yo os amo y ya tengo grande pesar
de aquella maldad
que en dejaros y seguir mis vicios,
tengo cometida tan sin reparar.

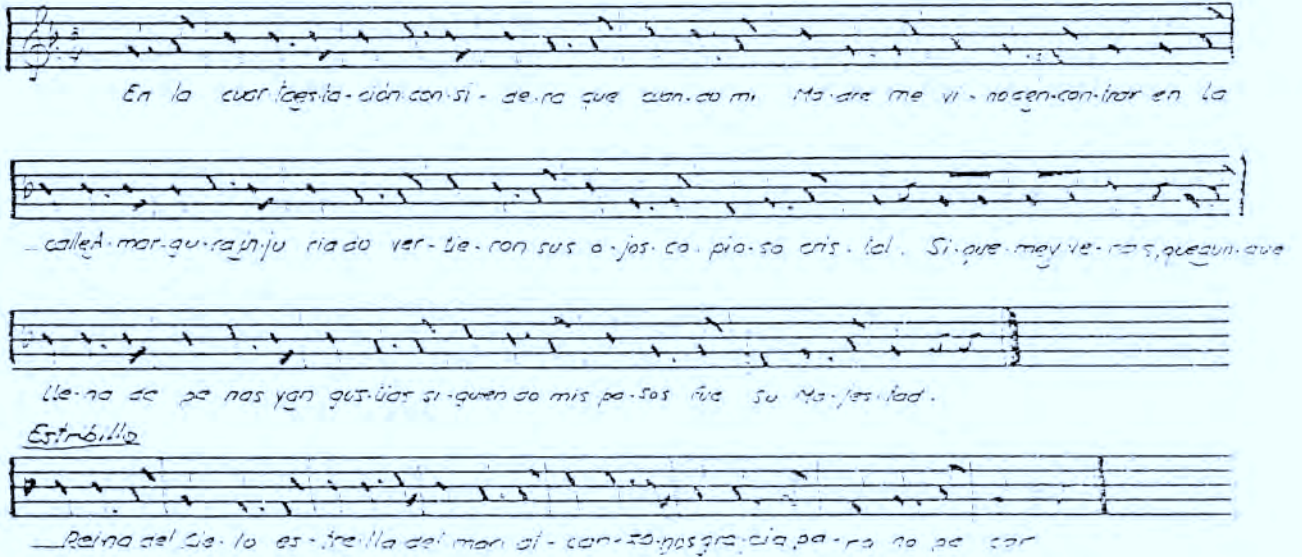
Reina del Cielo, etc.

Ya renuncio, Dios mío las culpas,
y a solo Vos quiero, servir y amar,
ya me pesa el haber nacido,
para no serviros ni suma bondad:
¡Oh! no permitais
que os vuelva jamás a ofender,
antes pierda la vida, que vea tal.

*Reina del Cielo,
Estrella del mar,
Alcánzanos gracia,
Para no pecar.*

La letra de unos pueblos a otros es practicamente la misma. Donde se ha dado una diversificación es en la melodía. En origen debió ser la misma, pero el tiempo transcurrido ha hecho posible que cada pueblo haya añadido sus peculiaridades a la melodía original. Como muestra presento unas cuantas partituras recogidas en los pueblos de Baroja, Pipaón, Lagrán, Navarrete, Obecuri y San Román de Campezo:

Viacrucis de Baroja, cuarta estación:



En la cuartecita-cien con si - de - ra que cuan - do mi Ma - dre me vi - no sen - con - trar en la

- calle - mar - gu - ra un ju - rra do ver - tie - ron sus o - jos co - pio - so cris - tal. Si que me y ve - ras, que qui - era

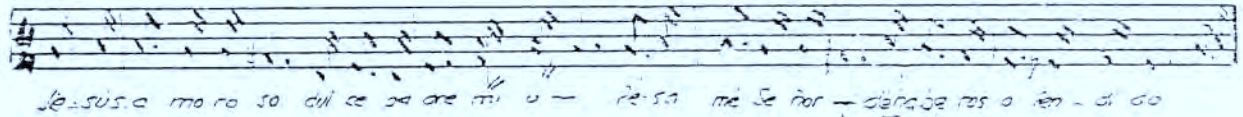
lle - na de pa - nas yan que - liar si - guen do mis pa - sos fue su Ma - jes - tad.

Estrofito

Reina del Cie - lo es - trella del mar al - can - zo - nos gra - cia pa - ra no pe - car

Acto de contrición:

Acto de contrición



Je - sus a mo - ro so - cul - ce pa - dre mi - u - re - sa me se - ñor - de - ra se - ñor a ten - di - do

Cantado por Irene Ibasate en el mismo Baroja.

Viacrucis de Pipaón, Primera estrofa introductoria:

Pe - de - ro - so Je - sús Na - zo - re - no de Cie - los y Se - ña - Rey U - ni - ver -
 sal . Hoy un al - ma que os tie - ne o - fen - di - do pi - de que sus cul - pas que - reis per -
 do - nar . U - sad de pie - dad Pues qui - sis teís por e - lla en cuan - to nam - ore el ser mal -
 - tra - ta - do y en cruz ex - pi - rar
Esribillo
 Rei - na del cie - lo es - tre - lla del mar al - can - zo - nos gra - cia po - ra no pe - car .

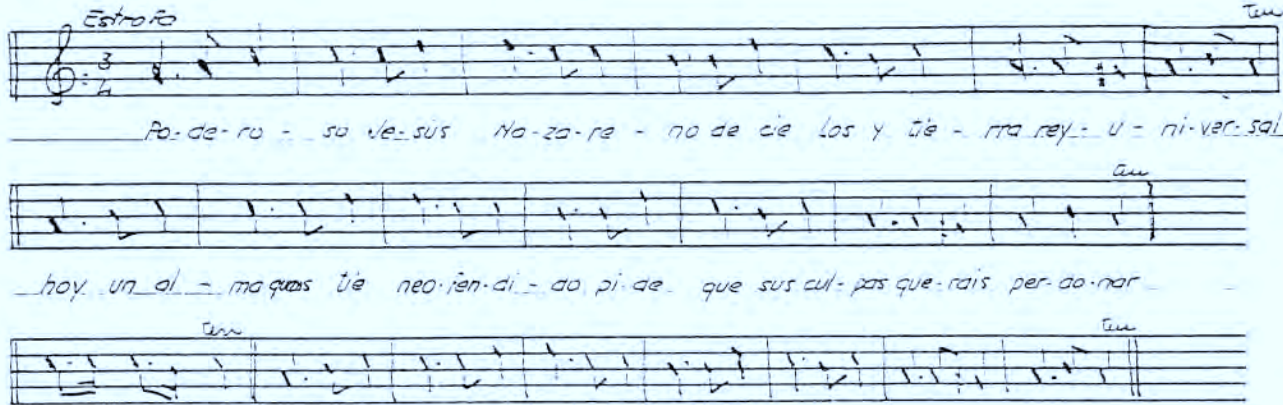
Acto de contrición:

Lector
 Je - sús a - ma - ro so dul - ce - pa - dre mi o
Todos
 Pe - so - me Se - ñor de ha - be - ros, o - fen - di - do

Recogido directamente por Pilar Alonso el día de Viernes Santo.

Viacrucis de Lagrán, primera estrofa introductoria:

Estrofo



Pa-de-ro - so Je-sus Na-zo-re - no de cie - los y tie - rra rex - u - ni-ver-sal
 hoy un al - ma que se tie - ne en - di - do pi - de que sus cul - pas que - rais per - do - nar
 U - sad de pie - dad, pues qui - sis - teis por a - lla en wan - to ho - mone ser muy mal - tra - ta - do y en cruz ex - pi - rar

Estribillo

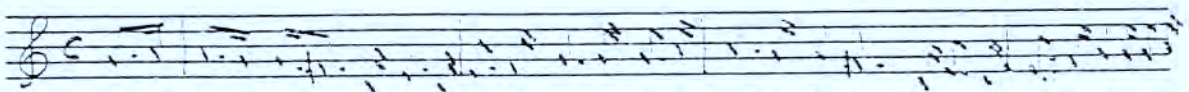


Rei - na del cie - lo es tre - lla del mar... al - con - zo - nos gra - cia pa - ra no pe -



car .

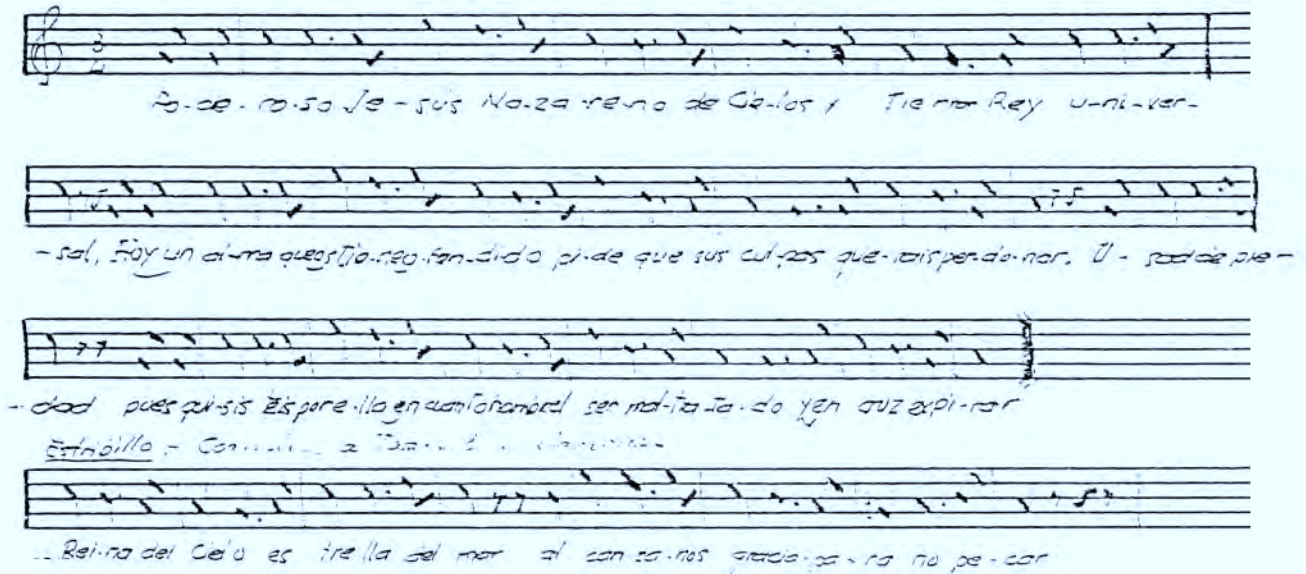
Acto de contición:



Je - sus a - mo ro so du - ce pa - dre mio - pe - so - me se - ñor de na - be - ras a - ren - dia - do .

Recogido directamente por Isidro Saenz de Urturi el día de Viernes Santo.

Viacrucis de Navarrete, Estrofa introductoria:

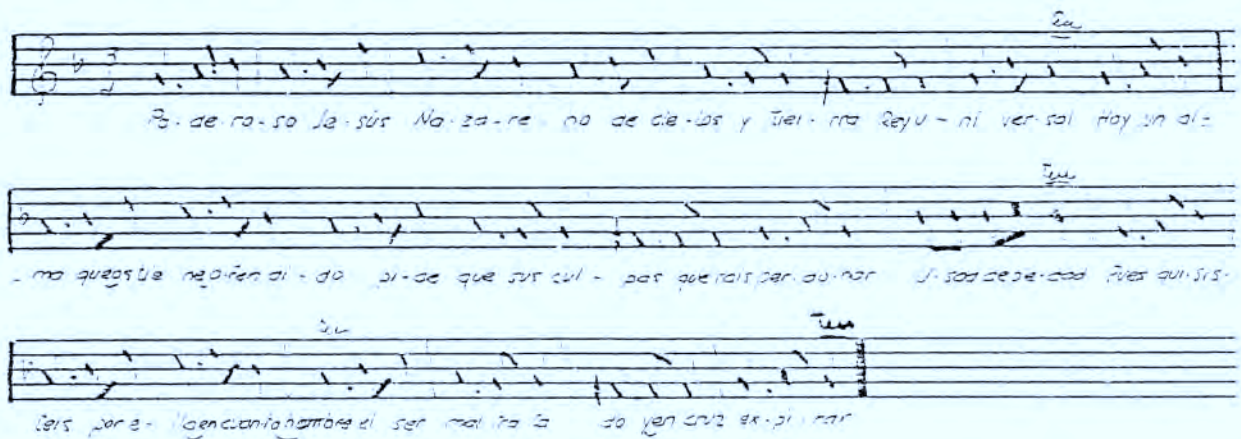


Pa-de-ro-so Je-sus Na-zar-re-na de Cie-los y Tie-rra Rey u-ni-ver-
 -sal, Hay un di-va que os tra-eg-fan-di-do pi-de que sus cul-pas que-rais per-do-nar. U- sed de pie-
 -dad pues qui-sis Es pare-lla en quan-to ha-er el ser ma-li-za-do yen cruz ex-pi-rar
 Estribillo - Conmu- a Do-mi-ni- ca-ri-ta-tis
 .. Reti-na del Cie-lo es tre-lla del mar al can-ta-nos gra-cia pa-ra no pe-car

Cantado por Lourdes Samaniego

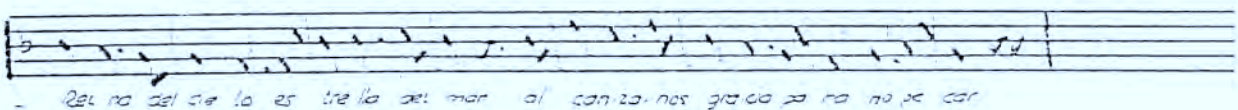
En este pueblo han perdido el acto de contrición.

Viacrucis de Obecuri, estrofa introductoria:



Pa-de-ro-so Je-sus Na-zar-re-na de cie-los y Tie-rra Rey u-ni-ver-sal Hay un di-
 -va que os tra-eg-fan-di-do pi-de que sus cul-pas que-rais per-do-nar U-sos de pe-dad pues qui-sis-
 -tes pare-lla en quan-to ha-er el ser ma-li-za-do yen cruz ex-pi-rar
 Estribillo

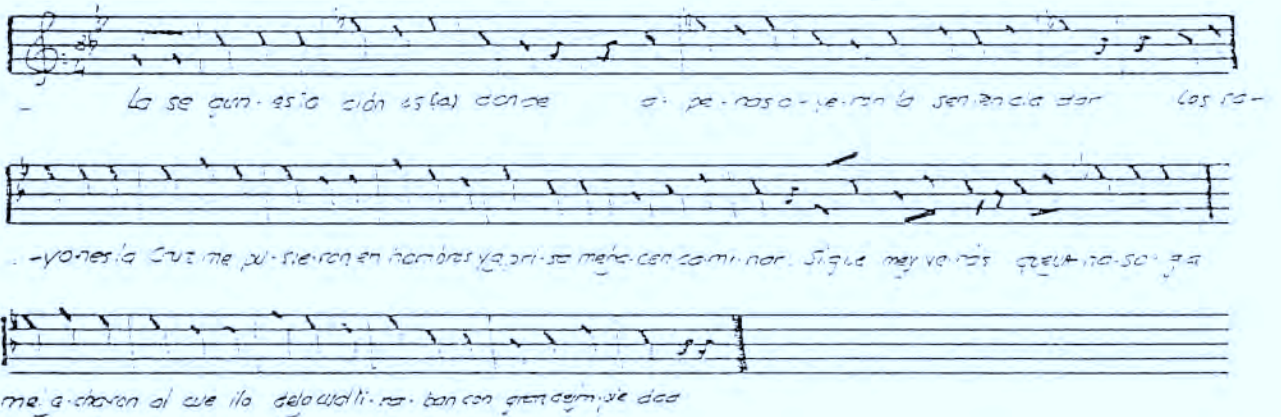
Estribillo



.. Reti-na del cie-lo es tre-lla del mar al can-ta-nos gra-cia pa-ra no pe-car

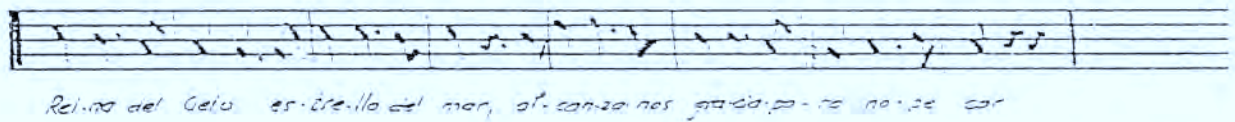
Tampoco conservan en este pueblo el acto de contrición. Está recogido directamente el día que lo canta el pueblo, el Viernes Santo.

Viacrucis de San Román de Campezo, estrofa de la segunda estación:



La se quie-esta ción esta) donde di pe-rosa-ve-ron la sen-encia dar los co-
 -yones la Cruz me pu-sie-ron en hombres ya pri-so me ha- cen cam-inar. Si que me y ve-ros que a na- so- ga
 me a- charon al cue- llo de la cruz li- ra- ban con gran com- ve- dos

Estrillo

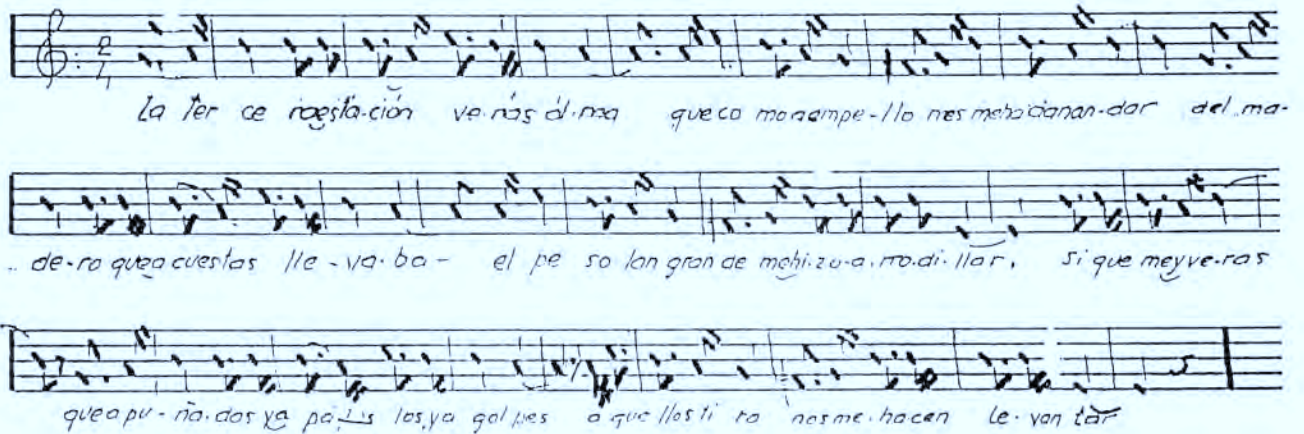


Rei- no del Cielo es- tre- lla del mar, al- can- za nos gra- cia pa- ra no pe- car

En este pueblo tampoco se conserva el acto de contrición.

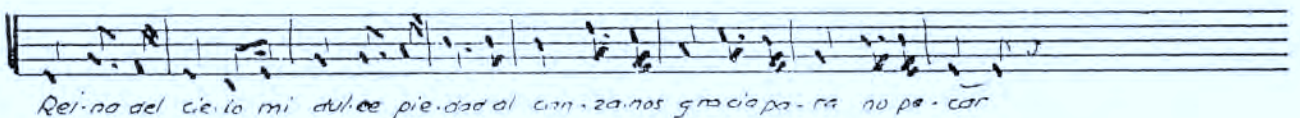
Cantado por Felisa Ochoa.

Viacrucis de Santa Cruz de Campezo, estrofa de la tercer estación:



La ter- ce re- gis- ta- ción ve- ras di- na que co- mo a em- pe- llo nes me ha- cian a- dar del ma-
 .. de- ra que a cues- tas lle- va- ba- el pe- so la gran de me- hi- zo- a- ro- di- llar, si que me y ve- ras
 que a pu- ña- dos ya pa- ños los ya gol- pes a que los ti- ra nos me- hacen le- van- tar

Estrillo



Rei- no del Cielo mi dulce pie- dad al can- za nos gra- cia pa- ra no pe- car

No se conserva el acto de contrición. Recogido a los hermanos Francisco y Javier Sáez de Ojez.

No he recogido en todos los pueblos la misma estrofa. Cada interprete nos ha cantado la que mejor recordaba. Esta muestra de variantes musicales se puede completar con otros muchos pueblos que todavía hoy siguen interpretando el Calvario o Viacrucis de los PP. Capuchinos.